

OPINIÓN

Estudios y catástrofes

“Los desastres son una oportunidad de reconstrucción material e institucional”, escribió Magdalena Gil, investigadora del Centro de Investigación para la gestión integrada del riesgo de desastres, Cigiden.

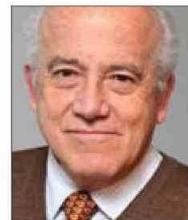
Ella, socióloga y profesora de la Escuela de Gobierno UC, investigó el proceso sociopolítico después del terremoto de Chillán en 1939.

Pero sus ideas son aplicables a cualquier desastre. Y nos llevan a reconocer el esfuerzo de investigadores de múltiples científicos en manejo de catástrofes, en la preparación de la población y de las instituciones responsables de la gestión de crisis.

Porque los desastres, aunque esperables, ocurren sin intención política ni objetivo económico. Pero sus réplicas pueden ser profundamente políticas y tener importantes consecuencias económicas, escribe Magdalena Gil. Su artículo, “Los desastres como críticos cruces de caminos: construcción estatal e industrialización tras el terremoto de Chillán de 1939” (<https://bit.ly/3Xr3q0X>), fue premiado como el mejor *paper* publicado en la revista Latin American Research Review de la U. de Florida y por el Congreso internacional de la asociación de estudios latinoamericanos.

Señala cómo la institucionalidad de Chile se transforma cuando el territorio sufre un desastre.

La investigadora escribe: “...las decisiones que se tomen en ese momento son potencialmente mucho más trascendentales y permiten establecer nuevas trayectorias institucionales”. Pedro Aguirre Cerda “utilizó el evento para acelerar la agenda de una mayor intervención del Estado en la economía y la sociedad”, y creó la Corporación de Reconstrucción y Auxilio y la Corporación de Fomento de la Pro-



NICOLÁS LUCÓ

ducción. Un esfuerzo liderado por el Estado para impulsar la industrialización.

La crisis permite el fortalecimiento de las políticas públicas... “nos ayuda a pensar, soñar y ejecutar futuros más sostenibles, respecto a la relación que tenemos con el planeta”.

Por ejemplo, los terremotos han ayudado a que las normas sísmicas no queden solo en el papel, afirma.

Magdalena Gil narra la reacción, a una semana del terremoto, del Presidente Aguirre Cerda y su ministro de Hacienda, Roberto Wachholtz, pidiendo enormes sumas al Parlamento. La petición fue rechazada.

Pero, finalmente, luego de una campaña a favor del proceso de reconstrucción, se incorporaron la Sociedad de Fomento Fabril y la Confederación de Trabajadores de Chile, y se retiró el proyecto inicial y una nueva iniciativa fue aprobada.

En resumen, escribe la socióloga, como resultado del desastre, las capacidades del Estado se robustecieron incluso más que los peores temores de la oposición. Por ejemplo, se desarrollaron políticas de vivienda, y crecieron los vínculos del Estado y los gobiernos locales en planificación urbana. Y la Corfo.

La U. Católica lidera el Cigiden (www.cigiden.cl) y la U. de Chile, el Citrid, Programa de reducción de riesgos y desastres (<https://citrid.uchile.cl>). Chile tiene los desastres incorporados a su modo de ser y a su academia. Ambos merecen ocupar el centro de interés de quienes toman decisiones en estos días.